

## El Centro nacional francés de Tele-enseñanza

MAURICE DE LOUIS

Existe en Francia un establecimiento de enseñanza del que no hay en el mundo otro semejante: el Centro Nacional de Tele-enseñanza. Su nombre ha variado a medida de su desarrollo, que ha estado relacionado con la modernización de los medios de comunicación a distancia: primero dependió de Correos y se llamaba entonces Centro de Enseñanza por Correspondencia o el Liceo por Correspondencia. Después, dado que la radiodifusión y la televisión se ponían a su vez a su servicio, se ha convertido finalmente en Centro Nacional de Tele-enseñanza.

Este organismo, que dependen del Instituto Nacional Pedagógico, reúne actualmente al conjunto de los servicios de radio-televisión escolar y los servicios de enseñanza pública por correspondencia, cuya creación data de 1939. Está destinado a más de 75.000 alumnos inscriptos, que residen tanto en Francia como en el extranjero. Su domicilio social está situado en: 60, Boulevard du Lycée, Vanves (Seine), pero ha tenido que ampliarse y sus anexos se han establecido en provincias, donde están unidos con los Centros pedagógicos regionales en: Lyon (47, rue Philippe-de-Lassalle), en Lille (3, rue Jean Bart) y en Toulouse (3, rue Roquelaine).

### EL ALUMNADO

Pueden utilizar las ventajas del Centro de Tele-enseñanza todos los individuos que no tienen la posibilidad de frecuentar un establecimiento normal: enfermos, trabajadores, residentes en los países sin enseñanza francesa, etc. También pueden aprovecharlas los alumnos que quieren seguir cursos que no se dan en su escuela habitual (técnicas particulares o lenguas vivas poco corrientes, por ejemplo).

Los cursos profesados corresponden a todos los niveles: elemental, clásico y moderno, técnico y profesional, superior. Se facilita también, tanto la preparación para las oposiciones de reclutamiento del personal docente o administrativo de Educación Nacional como las enseñanzas pos-escolares para la promoción social. Por lo cual figuran entre sus alumnos hijos de diplomáticos destinados en países lejanos, jóvenes profesores que preparan los certificados de aptitud para la enseñanza secundaria y jóvenes enfermos atacados de parálisis u obligados a una larga inmovilización, o también obreros decididos a mejorar su situación.

Y todos los utilizadores expresan su satisfacción por

la excelencia de la organización de los estudios y del trabajo, que se sancionan por la calidad de los resultados obtenidos.

### LA ORGANIZACION DEL TRABAJO

La actividad del Centro está regulada por la duración del año escolar, que es igual que la de los establecimientos normales, puesto que los alumnos se presentan todos al mismo tiempo en los mismos exámenes. El programa anual está repartido en una treintena de series, que corresponde cada una a un período semanal, para el que se fijan las lecciones a estudiar y los deberes a hacer; se envían con un curso docente destinado a completar el manual en cada materia. Todo alumno está obligado a respetar escrupulosamente el plazo que se le da, y esta recomendación es esencial. En efecto, de ello depende la regularidad del esfuerzo, que es el único que permite hacer estudios serios al margen de la emulación que reina en una clase normal. Es una excelente escuela de voluntad, pues, el proseguir un trabajo al que le falta el atractivo de la competición. La disciplina es estricta, y toda falta da lugar a una llamada al orden y después a la exclusión definitiva.

Los deberes se devuelven con anotaciones, consejos personales y acompañados de una corrección-tipo, de manera que el alumno aproveche lo máximo posible los ejercicios que se impone. Desde el año pasado se trata de reemplazar la falta de contactos personales entre profesores y alumnos y la ausencia de trabajos prácticos para ciertas disciplinas mediante la organización de jornadas de reunión; los alumnos que puedan acudir serán reunidos periódicamente para oír el comentario de ciertos cursos. Pero el Centro utiliza ahora sobre todo los procedimientos nuevos: los discos, las cintas magnetofónicas, la radio y la televisión, cuyas emisiones son cada vez más frecuentes e importantes.

### LOS RESULTADOS

En cuanto a los resultados, son estrictamente comparables a los de los otros establecimientos. Un alumno que haya trabajado normalmente pasa sin dificultad a la clase superior. No sólo los liceos metropolitanos le recibirán mediante la presentación de su boletín o de su libreta escolar (y ésta es reconocida igual que la de los otros liceos), sino que tendrá la seguridad

de poder continuar sus estudios con éxito si sabe conservar el método que se le ha inculcado. No habrá perdido el tiempo.

Y todo esto lo prueba abundantemente el porcentaje de aprobados en los exámenes y oposiciones, que es ligeramente superior al porcentaje medio, y que se sitúa generalmente alrededor del 70 por 100 de los candidatos presentados.

La materia donde los éxitos son más particularmente demostrativos es la enseñanza de las lenguas, sobre todo en su forma acelerada. Estos cursos aportan a los alumnos un conocimiento suficiente de la gramática y del vocabulario usual. En dos o tres años de estudios los alumnos adquieren el vocabulario técnico indispensable para leer en el texto las revistas y las obras que tratan de los problemas del comercio y de la industria, o los destinados a abrirle muy ampliamente las puertas de la cultura general.

### ¿COMO INSCRIBIRSE?

Como es un establecimiento público, el Centro tiene una ventaja excepcional: la inscripción es gratuita. Sólo se reclama a los alumnos una participación en los gastos generales de 32 francos por año escolar, destinada a los gastos de envíos de los cursos y de

las correcciones. Claro está, esta suma es más importante para los alumnos que residen fuera de Francia y de conformidad con los verdaderos gastos, sobre todo los postales. Los alumnos deben procurarse personalmente los libros, de los que se les facilita una lista. Las inscripciones se reciben del 20 de agosto a fines de septiembre. En caso de reconocida necesidad, se conceden becas a los niños de edad escolar inscritos por razones de salud, lo mismo que a sus compañeros de los liceos y colegios.

Toda solicitud de inscripción de un niño debe ir acompañada de un certificado de escolaridad expedido por el jefe del establecimiento frecuentado hasta entonces y que especifique que el alumno es admitido en la clase para la cual solicita su admisión o de una copia del diploma que permite su admisión. Son sometidos a un examen los ex alumnos de las escuelas privadas o los que no suministren un certificado. Como se ve, las cosas se hacen muy seriamente: no se olvida ningún detalle y está prevista la entrega de un certificado que permita a los padres aspirar a sus derechos a los subsidios familiares.

Los padres que han tenido que alejarse de todo establecimiento escolar o que lamentan las dificultades que la salud impone a algunos de sus hijos, no tienen ya motivos para desesperarse. El Centro Nacional de Tele-enseñanza está a su servicio.

## Orientación escolar y profesional en Francia

La orientación escolar y profesional se define—así como lo indica su nombre—como el conjunto de medios aplicados para poner a descubierto las aptitudes y las deficiencias naturales de los niños, con objeto de ayudar a sus padres a dirigirlos hacia los estudios, y, acto seguido, hacia los oficios y profesiones que mejor parecen convenirles.

El primer servicio de orientación profesional fué creado, en 1920, en Estrasburgo, y el primer texto oficial relacionado con esta nueva disciplina consiste en un Decreto de 26 de septiembre de 1922.

El día 10 de marzo de 1937 una Ley hacía obligatoria la orientación profesional para el acceso al aprendizaje de las profesiones artesanales e instituía los Centros de Orientación Profesional en el ámbito de las Cámaras de Oficios.

Pero la Ley Fundamental de la Orientación ha sido dada por el Decreto-ley de 24 de mayo de 1938, Decreto por el cual se dispone que todos los niños asistentes a la escuela primaria deben presentarse obligatoriamente a una conculsa de orientación profesional, y que ningún joven de menos de diecisiete años puede ser admitido en una empresa industrial o comercial si le falta un certificado por el cual se demuestre que ha cumplido con esta disposición.

### DIRIGIR LA OPCION

Desde entonces, la fórmula de la orientación ha evolucionado de forma considerable, en el sentido de que, en un principio estrictamente profesional, ha llegado a ser también escolar, es decir, que se refiere no sólo a la elección de un oficio, sino, en primer lugar, de

una enseñanza. Consagrando una práctica que comenzaba a instaurarse, un Decreto del 10 de octubre de 1955 estipula, efectivamente, que los servicios de orientación pueden intervenir, a petición de los directores de establecimientos escolares o inspectores de academia, en el momento en que los niños abandonan las clases de primer grado, e incluso durante el transcurso de los años ulteriores. Y, según este mismo texto, «los Centros de Orientación se encuentran a la disposición de los adolescentes, de las familias, de los servicios sociales, etc., para ayudarles a resolver toda clase de problemas de orientación que se les planteen». Según los términos del Decreto de 6 de julio de 1959 acerca de la reforma de la enseñanza, que atribuye a los Centros su denominación actual de Centros Públicos de Orientación Escolar y Profesional, «en todos los niveles los alumnos pueden beneficiarse de los consejos de los Centros, que están a la disposición de todas las órdenes de enseñanza».

### AYUDAR A OBTENER BUENOS RESULTADOS

Del mismo modo, la acción no queda limitada a dirigir al niño hacia un sentido determinado, ya que todos los esfuerzos quedan orientados para ayudarle a obtener los mejores resultados posibles, es decir, que se trata—eventualmente—de descubrir cuáles son los motivos de sus fracasos, poniendo los medios sicopedagógicos (e incluso sicoterapéuticos o médicos cuando así es necesario) para poner remedio a las deficiencias comprobadas (cosa que puede conducir a renovar el examen varias veces).